



Peña Cultural y Carnavalesca
"La Salle-Viña"



2º PREMIO PROSA 1.993

LEMA: CHIRICAYA

SU CINCUENTA ANIVERSARIO

Ya sé que no es carnaval, pero forman parte de la ciudad y han cumplido sus bodas de oro.

Buscando nuevos caminos y esforzándose por llevar más allá los límites de la educación, los Hermanos del Colegio La Salle Viña recogen la cosecha preciosa de su humilde siempre personal, a través de sus cincuenta años de historia. La esperanza cristiana es el tónico del espíritu que los alienta y empuja hacia sus conceptos religiosos de la vida.

Plegados sobre sus valores seculares, e inundados por el revitalizador flujo de su entusiasmo, se modernizan continuamente sin romper con las tradiciones del pasado.

Con un sentido de valía y seguridad personales, inculcan responsabilidad donde ha sido socavada. Su filosofía de que no hay nada en el mundo capaz de ayudarnos a sobrevivir, como el hecho de saber que la vida tiene un sentido, es una realidad.

Ensanchando los territorios de la mente desarrollan el hábito de descubrir, y es que el objeto nunca es genial en sí, sino el hecho de haberlo encontrado.

Cuidando la gramática de sus mensajes y sumidos en un mar de inestabilidad, sus días de angustia y soledad creadora se transforman en elegíacas traducciones de sus recurrentes motivos.

Las huellas que van dejando el paso del tiempo, en mi rostro y en mi cuerpo, empiezan a reventar las frágiles costuras de mi relato. Mi mente está llena de grandes recuerdos y los percibo cada día, porque ¿cómo voy a saber que se me ha terminado un frasco, si no puedo ver que está vacío?

En el mismo Colegio, conviviendo con los Hermanos de La Salle, hay una Peña Carnavalesca que lleva su nombre y que en un futuro próximo cumplirá sus bodas de plata.

Con el fuego candente de sus entusiasmos y el incalculable valor de sus pensamientos, transforman su comicidad en patetismo. Difusas las fronteras entre realidad y ficción sus sombras se apagan, con los rescoldos de su época, investigando en la selva de su cultura carnavalesca.

Agudizando la imaginación, les lleva a introducirse en sus mentes infantiles creando tipos como: Entre pitos y flautas, Pinocho, Plastilina, Los caballitos que suben y bajan y más recientemente Chucherías, entre otros.

Son miles los gaditanos que crecieron y estudiaron en el Colegio de La Salle Viña y con ellos la mayoría de los componentes de esta Peña. Por eso quiero hacer también partícipes de este homenaje, a esos hombres que aportan su alegría cada año al Carnaval de Cádiz y que estoy seguro que se sentirán felices conmemorando con los Hermanos de La Salle su cincuenta aniversario

FRANCISCO CALLEALTA GÓMEZ